

**sumário**

*Na América Latina “somos pós-modernos sen sê-lo..., artesanais porém pós-modernos”, diz à parte o autor y desde esta constatação nos mostra os valores y contravalores da Nova*

*Era y nos questiona para que, como agentes educadores, respondamos criativamente ao desafio de uma nova cosmovisão.*

# **Modernidad, posmodernidad y “nueva era”**

**Italo F. Gastaldi, S.D.B.**

*Doctor en Filosofía. Fue Profesor de Filosofía y Teología en la Pontificia Universidad Católica de Córdoba (Argentina) y luego en la Quito (Ecuador).*

## 1. Educar y evangelizar hoy

**T**odos los presentes, en alguna medida, somos educadores y evangelizadores. Para afrontar con realismo esta tarea, hemos de analizar el tipo de sociedad en el cual realizamos la educación, el “marco situacional” que siempre afecta profundamente la tarea educativa y pastoral.

Y la situación ha cambiado profundamente. Estamos asistiendo a la muerte de un mundo y al amanecer de un mundo nuevo, un mundo enriquecido de golpe con novedades tales que nos tomaron de sorpresa, un mundo que marcha tan deprisa que ya no podemos seguir su evolución.

Como lo que define en gran medida la cultura vigente es la Posmodernidad, se impone una seria reflexión sobre este fenómeno que ha ganado la calle y, entre otros efectos, ha dado origen a una religiosidad distorsionada, cuya expresión más difundida es la “Nueva Era” (N.E.) o “era de Acuario” que, aunque sea breve-mente, abordaremos al final.

Podemos decir que la Posmodernidad es un “signo de los tiempos”, es decir, un acontecimiento o una serie de acontecimientos en que afloran las inquietudes y las preocupaciones de la humanidad en un momento de la historia.

Los “signos de los tiempos” configuran un fenómeno cultural portador de valores y contravalores, que exigen un discernimiento serio e invitan al compromiso.

Un educador cristiano, más allá de un análisis puramente sociológico, tiene que saber detectar e interpretar la presencia del Espíritu en el ruido de la época.

## 2. Diversas etapas culturales

Para hablar de la Posmodernidad es preciso por lo menos mencionar las grandes etapas precedentes. Alvin Toffler, un futurólogo famoso, señala dos etapas, de trasfondo económico: la etapa Agraria y la etapa Industrial, moderna.

1. *La etapa Agraria* abarca unos 10.000 años, desde el Neolítico hasta mediados del siglo XVIII. Hubo un Einstein prehistórico que sembró la primera semilla y transformó a los hombres, de nómadas en campesinos.

El proceso se aceleró en los últimos milenios, por la transferencia de información, siempre en aumento, desde la posta primitiva hasta el momento actual.

El conocimiento, en la etapa Agraria, era *empírico, mítico* (simbólico-religioso) y, en general, *teocéntrico*. Aún sobrevive en algunas regiones del planeta, hasta en muchos campesinos que emigran a los suburbios de nuestras ciudades.

2. *Etapa moderna*. La segunda ola es la etapa de la modernidad que duró dos o tres siglos, según los países, y llega hasta mediados del siglo xx. Es la era racional, científica, industrial y urbana.

### 2.1. Las cuatro revoluciones modernas

Jeannière señala *cuatro revoluciones modernas*, que no dieron simultáneamente: la revolución científico-técnica, la industrial, la cultural y la democracia<sup>1</sup>.

a. La revolución *científico-técnica* comenzó en el Renacimiento.

Cuando se separó la Física de la Filosofía, se fueron descubriendo las leyes de la naturaleza que, traducidas en fórmulas matemáticas, permitieron el dominio del mundo.

<sup>1</sup> A. JEANNIÈRE, ¿Qu'est-ce la modernité?, en *Etudes*, 1990, n. 373.

b. A fines del siglo XVIII se llegó a la revolución *industrial*: comenzaron las fábricas a producir “en serie”, la gente se concentró en las ciudades; poco a poco se fue considerando el lucro como motor del progreso, comenzó el capitalismo, la libre concurrencia, las luchas sociales... Sobre la ruina del Estado Feudal surgió la burguesía.

c. La revolución *cultural* sucedió en el “siglo de las luces” (el siglo XVIII). Se desprestigió la tradición, se pasó del *Magister dixit* al *Sapere aude* según la aguda observación de Kant: “Atrévete a guiarte por la sola razón”.

Con la Revolución Francesa la “ilustración” llegó al poder.

d. La revolución *democrática* se manifestó sobre todo en el paso de las estructuras jerárquicas a la democracia representativa. Simultáneamente comenzó a hablarse de los “derechos humanos”. Notemos que “Libertad, Igualdad, Fraternidad” son valores evangélicos.

Aquí también cabe hablar del *Feminismo*, la mayor y la más decisiva revolución social de la Modernidad.

## **2.2. La fe en el proceso indefinido**

El dominio progresivo del mundo fue gestando la fe en el progreso indefinido. Se llegó a pensar que la ciencia y la técnica resolverían todos los problemas e irían gestando un “cielo hecho de tierra”, en que reinaría la justicia, la paz, la felicidad.

Víctor Hugo, en “La leyenda de los siglos”, anunciará la llegada del siglo XX con un lenguaje que recuerda el de los Profetas, cuando hablaban de los “tiempos mesiánicos”:

602

Prometeo, encadenado en el Cáucaso, lanza un grito de asombro al ver a Franklin robar el rayo al cielo. El hombre puede decir sin mentira: reconquistó el Edén y terminó la Torre de Babel. Nada existe sin mí. La naturaleza no hace más que bosquejar y yo terminé la obra. ¡Tierra: yo soy tu Rey!



### 2.3. La secularización

El conocimiento de las leyes de la naturaleza también purificó la idea de Dios, que dejó de ser un “dios titiritero” que maneja directamente los fenómenos. En esto consiste la secularización, en reconocer la justa autonomía de las realidades terrenas, que tienen su valor propio y sus leyes propias, independientemente de la religión<sup>2</sup>.

Se trata de “dar al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios”.

Muchas tareas que antes realizaba la Iglesia —educación, hospitales, etc.—, se han secularizado: fueron pasando a la sociedad civil.

### 2.4. Secularismo

Si se radicaliza esta actitud se cae en el *secularismo*, que es la versión atea de la secularización, ya que arroja a Dios fuera de la historia, cortando toda relación con Él.

Pablo vi, en la encíclica *Populorum progressio* ya anunciaba las consecuencias del secularismo: “El hombre bien puede organizar la tierra sin Dios, pero sin Dios sólo puede organizarla contra el hombre”. “El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano”<sup>3</sup>.

El secularismo explica la aparición de un “ateísmo masivo” en el mundo actual.

Pero para satisfacer la invencible necesidad de trascendencia, los hombres se inventaron sucedáneos del Absoluto: el Progreso, la Justicia, la Libertad, el Desarrollo... todas palabras escritas con mayúsculas. Es decir, sacralizaron lo secular y se forjaron mitos de todo tipo.

<sup>2</sup> CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et spes*, n. 36.

<sup>3</sup> PABLO VI, enc. *Sobre el progreso de los pueblos*, n. 42.



Es significativo –observa González Carvajal– que los norteamericanos hayan inscrito el lema: *In God we trust* en sus billetes de Banco: “En Dios confiamos”<sup>4</sup>.

## 2.5. Individualismo ético y religioso

En el campo moral las actitudes se deslizaron hacia un individualismo *ético*, hacia una despreocupación por los problemas sociales (un “quemimportismo” burgués) y un materialismo que cotiza al hombre por lo que tiene y no por lo que es.

De Franklin es el lema: *Time is money*. Con la Modernidad comienza el tiempo cronométrico. El empresario moderno desayuna con su taza de café, el reloj sobre la mesa y los ojos puestos en la cotización de la Bolsa. El “Dios mercado” ha engendrado sus semidioses: la ciencia y la tecnología. La descendencia de Prometeo, con la Modernidad parece haber llegado a su madurez.

El individualismo ético coincidió con un individualismo *religioso* que hizo de la religión un asunto privado –“salva tu alma”– y separó la fe de la vida, especialmente en los negocios, porque *business is business*.

Notemos, sin embargo, que no todos los males son consecuencias necesarias de la Modernidad. Necesitamos ejercitar la razón para dominar la naturaleza y para organizar la sociedad y remediar sus males. Nadie duda que se han de aprovechar los beneficios de la “civilización”..., tratando, eso sí, de que respete la jerarquía de valores y no acabe con las tradiciones culturales.

## 3. La posmodernidad

Este término lo introdujo en el campo filosófico Jean Lyotard, con su libro: “La condición posmoderna” (1983).

<sup>4</sup> L. GONZÁLEZ CARVAJAL, *Evangelizar en un mundo poscristiano*, Sal Terrae, Santander, 1993, pág. 111.



### 3.1. Las raíces de la “tercera ola”

Así denomina A. Toffler la ola Postindustrial o Posmoderna, cuyos comienzos no son fáciles de fechar.

- *Sus raíces culturales* son deudoras de la revolución juvenil que estalló en el “mayo francés” del 68. Se llamó “contracultura” porque los jóvenes encarnaron la conciencia crítica y el malestar que siempre acompañó a la Modernidad. Fracasaron los jóvenes franceses porque no contaban con un pensamiento alternativo amplio y vigoroso.

- *En el ámbito industrial* se suele señalar como preludeo el año 1973, en que se le acabó a Occidente la energía barata del petróleo y, en compensación, comenzaron a proliferar nuevos inventos de alta tecnología: microelectrónica, informática, telemática, cibernética, robótica... Éstas y otras esdrújulas fueron creando la “Supercarretera informática” (*Super high way*), concretada ya en el *Internet*, que permite el acceso a datos provenientes de cualquier rincón del globo.

Estamos llegando a la “aldea planetaria” de Mc Luhan; los habitantes del globo viven en casas con paredes de vidrio, en que cada uno conoce lo que le pasa al vecino.

#### a. Cambio de los esquemas económicos

En la Posmodernidad, gracias a la electrónica cambiaron los esquemas económicos: el sistema de producción se deslizó del músculo al cerebro; los técnicos comenzaron a desplazar a los obreros, con el consiguiente problema de la desocupación.

De este modo se ha desatado la guerra por la supremacía tecnológica, que consiste en declarar obsoletos (fuera del mercado) los productos que no están al día, y obsoletos (tecnológicamente viejos), los trabajadores que no se han puesto al día. Si quieren sobrevivir tienen que ponerse en estado de formación y recalificación permanente, lo cual requiere gran flexibilidad mental.



La computadora es un verdadero símbolo del siglo XX; está transformando toda nuestra civilización -dice Toffler-

En el futuro todas las casas podrán tener un "juguete" que llegará a integrar juntos tv, satélites, computadoras, videotéfonos, fax y otros instrumentos, que permitirán comunicarnos siempre, dondequiera y con cualquiera. Podrá el hombre acumular toneladas de información (¿Sabrá "para qué"? Ese es otro problema).

## **b. Las telecomunicaciones**

Las telecomunicaciones -con fibras ópticas y satélites-y los transportes, son los dos campos que acelerarán el mundo moderno. Los trenes del futuro, con levitación magnética, serán velocísimos... (y ¡el "stress" será el compañero de viaje de muchos pasajeros!). Los países se dividirán en países veloces y países lentos.

John Sculley-el que en Estados Unidos más sabe sobre este tema-afirma que la entrada en la "Era de la información" es el cambio más importante de la humanidad desde el descubrimiento del fuego.

Recordemos: en la Galaxia de Gutemberg la prensa fue definida por Macauley "el cuarto poder". Hizo que la opinión pública se confundiera con la opinión "publicada". Hoy la prensa fue desbancada por la radio, la televisión..., los medios de comunicación audiovisuales.

La TV, sobre todo, ha sustituido al "hombre conocedor" por el "hombre vidente".

Las imágenes no dejan tiempo para reflexionar, nos hacen ver instantáneas de la realidad, pero no nos explican el acontecimiento, el porqué, las causas próximas o remotas de lo que presentan.

Es tal el influjo que tiene la TV en la política, que la democracia se está transformando en "videocracia", o, si se quiere, en "telecracia".

### c. Consecuencias

Las consecuencias están a la vista: antes, cada uno con su trabajo era miembro activo de la sociedad. Hoy todos quieren ser espectadores: todo se convierte en espectáculo, desde una mujer que trabaja con los pies... hasta la “teleguerra” del Golfo. La TV crea una sociedad imaginaria: lo que no asoma en ella como imagen, prácticamente no existe.

Los medios de comunicación social son una maravillosa vitrina de provocaciones al placer, al consumismo, a la posesión de innumerables bienes -en gran parte superfluos-. En los que no pueden adquirirlos producen por reacción una incontrollable ola de violencia..., violencia que las mismas pantallas se encargan de exhibir al rojo vivo.

Estamos hablando de la posmodernidad. El título de este movimiento “Posmodernidad” - puede ser ambiguo: no es sólo una sensibilidad que viene después de la Modernidad, sino que se presenta como la constatación del fracaso de la Modernidad, fracaso que provocó una reacción existencial, un ajuste de cuentas con el proyecto moderno. Ese rechazo, esa reacción contra la Modernidad, es el denominador común de esta nueva etapa.

Corriendo el riesgo de simplificar, trataremos solamente de arrojar un poco de claridad sobre las principales características de este fenómeno social muy complejo y muy confuso. Es un cambio cultural múltiple y traumático.

Conviene que lo analicemos; sólo así tendremos elementos de juicio para ver cómo encarar la educación en el umbral del tercer milenio<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Entre los intelectuales encuadrados en la corriente posmoderna podemos citar a Lyotard que -en *La condition postmoderne*- puso en marcha el debate. Vattimo, Baudrillard, Habermas, Lipovetsky, Derrida, -entre otros- han puesto de manifiesto la profunda crisis en que la Modernidad ha sumido nuestra sociedad.

### 3.2. Con el Posmodernismo entró en crisis la “fe en el progreso”

Fracasaron las pretensiones de la razón moderna. Como en el cuento de la lechera, a la Modernidad se le rompió el cántaro.

Tanto el desarrollismo como la ortodoxia de izquierda han fracasado. La política, ayuna de una clara ideología, pasó a ser más que nunca “el arte de lo posible”.

Además de las raíces filosóficas, que sólo citamos de paso, la Posmodernidad nació de las grandes desilusiones que el proyecto moderno produjo en los hombres de nuestro siglo. *El exterminio* nazi de Auschwitz, el escándalo de dos guerras mundiales entre hombres que se enorgullecían de la Ilustración y otros que querían eliminar las clases sociales y acabaron por convertir a sus pueblos en lúgubres “campos de concentración”..., son desastres que no nos dejarán mentir.

El exterminio del hombre corrió parejo con la *destrucción de la naturaleza*. El hombre prometeico, con su lema: “Realizar todas las cosas posibles”, a medida que fue conociendo las leyes de la naturaleza comenzó a explotarla en forma irracional y suicida, llevando el planeta al borde del colapso. Allí están la decertificación, la contaminación ambiental, el agujero de ozono, la ruina del ecosistema.

Alguien dijo que antes todos eran iguales ante Dios y ante la ley; ahora todos son iguales ante el agujero de ozono. Los discursos ecologistas de hoy llegan tarde y resultan tan absurdos como discutir sobre un suicida que ya se tiró de la ventana.

Para los posmodernos Prometeo ha sido el mayor idiota de la historia. Se pensaba con él que la era de la barbarie había cedido el paso ante la civilización; pero sólo segregó formas de barbarie desconocidas y desiguales.

“Nos encontramos, pues, en la era del vacío”<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> Así titula LIPOVETSKY uno de sus libros: *La era del vacío. Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona 1988.



### 3.3. Desencanto, crisis de la razón, pérdida del fundamento

La crisis de la racionalidad comenzó mucho antes del fenómeno posmoderno. Ya el existencialismo había renegado de los conceptos, de las esencias, para ocuparse del sujeto, del sentido o sinsentido de sus actos, de su vida y de su muerte. Esos y otros filósofos fueron minando el campo de la Ontología: se perdió la fe en la razón. Vattimo dice que la Posmodernidad, en su perfil duro, trata de llevar hasta las últimas consecuencias la experiencia del “olvido del ser” y de la “muerte de Dios”, anunciados por Heidegger y Nietzsche<sup>7</sup>.

Hoy, por encima de la dura racionalidad y de la lógica, se sobrevalora la *afectividad*, los sentimientos, las emociones. Y no está mal, con tal de que no se reniegue de la razón, de lo contrario el pensamiento queda desfondado.

Lo que define la cultura posmoderna es el **relativismo**. Nada de verdad única, objetiva, exclusiva, externa o trascendente. Sólo existen migajas o fragmentos de verdad.

El poder comunicarnos con tantas culturas es una de las causas que nos ha llevado al relativismo. No podemos juzgar las culturas -dicen los posmodernos- porque lo haríamos desde nuestra... cultura.

La cultura cristaliza en el lenguaje. Los pensamientos son siempre prisioneros de algún idioma. No hay criterios transculturales objetivos con que podamos juzgar las culturas.

Oigamos a Gellner: “El pensamiento vive de significados; los significados están limitados por las culturas. Luego, la vida es

609

<sup>7</sup>G. VATTIMO, *El fin de la Modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona 1986, pág. 10.



subjetividad<sup>8</sup>. Ya no se trata de confrontar el pensamiento con la realidad, sino mi pensamiento con el pensamiento del vecino.

La filosofía clásica nos enseñó que “verdad es correspondencia entre pensamiento y realidad”. Los posmodernos insisten en que sólo se dan opiniones, compartidas por una comunidad lingüística, sometida a los mismos influjos culturales. Basta leer a Habermas.

Claro que ellos, los posmodernos, niegan la verdad, pero creen en la verdad de lo que afirman; luchan contra la razón armados hasta los dientes de argumentos... de razón. El mismo Derrida admite que la revolución contra la razón no se puede hacer más que... desde la razón. Si un posmoderno afirma que “el mundo va cambiando” se contradice: admite que tiene alguna información objetiva sobre lo que está sucediendo en el mundo. Si quiere ser coherente debiera llamarse a silencio y abstenerse de cualquier publicación.

Sin embargo, como siempre hay algo de verdad en los errores, como el error es una verdad que se ha vuelto loca, también debemos reconocer las fuerzas irracionales, “las pasiones e impulsos de poder que la razón disfraza con un barniz delógica”<sup>9</sup>.

### **3.4. Rechazo de las cosmovisiones, ideologías, utopías**

Los posmodernos sólo admiten una visión fragmentada de la realidad: nada de “metarrelatos”. Lyotard rechaza lo que denomina *grandes relatos* de la humanidad; para él son simples narraciones que trataban de legitimar los atropellos sociales de los totalitarismos que se fueron imponiendo a base de terror. Pensemos en el relato marxista, el capitalista, el fascista..., ¿a qué han llevado? La misma religión es un gran relato metafísico,

610

<sup>8</sup> E. GELLNER, *Posmodernismo, razón y religión*, Paidós, Barcelona 1994, pág. 49-.

<sup>9</sup> R. LARRAIN, *Modernidad y teorías irracionales de la ideología*, en rev. *Estudios Sociales*, Santiago de Chile, 1993, n. 78, págs. 9 y ss.

capaz de legitimar lo inaceptable, desde la autoridad divina. En nombre del Cristianismo se han organizado las cruzadas y la inquisición, se ha perseguido a los judíos y se han legitimado regímenes dictatoriales.

*Nada de Cosmovisiones* –dicen los posmodernos–: rechazamos esas explicaciones englobantes, totalizantes, que pretenden dar una visión integrada y coherente de los diversos aspectos de la realidad; “nada de respuestas últimas portadoras de sentido, nada de grandes proyectos, de ideologías dogmáticas y totalitarias: todas fracasaron. Lo mismo dígase de las utopías: progreso, armonía, democracia, paz, libertad... olvidemos! Quedémonos con el “pensamiento débil”.

Vattimo hace notar que la multiplicación vertiginosa de los mcs nos ha puesto en contacto con tantas cosmovisiones, culturas y subculturas de toda índole, que impiden concebir el mundo de la historia según los “puntos de vista unitarios”. Y se pregunta: ¿Existe sólo una forma de humanidad verdadera, digna de realizarse?<sup>10</sup>

Hay que despedirse de las grandes utopías, darles respetuosa sepultura y disfrutar de cada instante, desde el amanecer hasta la telenovela de la noche.

Como vemos, se trata de un desencanto frente al proyecto global de la Modernidad.

Desconfianza frente al racionalismo científico (cientificismo), frente al racionalismo tecnológico que ha creado más problemas de los que ha resuelto, desencanto frente al racionalismo socio-político, toda vez que han fracasado las ideologías de izquierda y de derecha<sup>11</sup>.

611

<sup>10</sup> G. Vattimo, *En torno a la Posmodernidad*, Barcelona 1994, págs. 13-19. El ser no coincide necesariamente con lo que es estable, fijo, permanente.

<sup>11</sup> Cfr. P. CAPANNA, *¿Adveniente cultura?*, Bogotá 1987, págs. 37-42.

### 3.5. Disolución del sentido de la historia

El rechazo de los “metarrelatos”, es decir, de las visiones de totalidad, lleva a proclamar el fin de la Historia. Para el posmoderno la Historia unitaria no existe más que en los libros; en la realidad sólo se dan “microhistorias”, anécdotas sin concatenación, historias parciales -tantas cuantos individuos-, que se entrecruzan sin orden ni concierto: momentos puntuales, hechos fugaces... No existe un horizonte donde ubicar los acontecimientos para presentar algo coherente.

Los historiadores manipularon la historia, montaron relatos históricos con los datos que les interesaban, dejando de lado muchos otros datos con los que podría haberse escrito otra historia, con otra finalidad. Desde Europa, por ejemplo, se ha escrito una historia “eurocéntrica”. Si los historiadores recordaran todos los hechos, sólo verían el caos, el imperio del absurdo y del azar: no hallarían un hilo conductor. Vattimo tituló una de sus obras: “El fin del sentido emancipador de la historia”<sup>12</sup>.

La Filosofía -dice Vattimo- no puede enseñar a dónde nos dirigimos, sino a vivir en la condición de quien no se dirige a ninguna parte<sup>13</sup>.

La crisis de la idea de la Historia, como es lógico, puso también en crisis la idea de progreso.

### 3.6. Negación del mismo sujeto

Baudrillard piensa que la Posmodernidad “ha transformado a los sujetos en pantallas informes de una constante estimulación por los medios de comunicación de masas”<sup>14</sup>. Ese hombre queda a merced de todas las manipulaciones de la técnica, reconoce Vattimo<sup>15</sup>.

612

<sup>12</sup> G. VATTIMO, *op. cit.*, Barcelona 1986.

<sup>13</sup> G. VATTIMO, *En torno a la posmodernidad*, Anthropos, Barcelona 1994, pág. 11.

<sup>14</sup> Citado por R. A. FOLLARI, *Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina*, Aique, Grupo Editor, Buenos Aires 1992, pág. 84.

<sup>15</sup> G. VATTIMO, *El fin de la modernidad*, Barcelona 1986, pág. 33 ss.

Ya había tratado de fundamentarlo B.F. Skinner, en su obra “Más allá de la libertad y de la dignidad”. Allí concluye con esta afirmación: “Quien queda abolido es el hombre autónomo interior, y esto significa un paso adelante”<sup>16</sup>.

Es cierto que hoy, en la “alda planetaria de Mc Luhan”, en que no hay un milímetro de espacio que no vibre al compás de la *Internet*, el sujeto se siente amenazado, especialmente los jóvenes, que absorben rápidamente los nuevos modelos culturales.

Corren el peligro de despersonalizarse, de vivir de un dinamismo prestado, manejado por manos anónimas que pueden convertir la sociedad en aquella “masa solitaria” de que hablaba Riessmann en el “best seller” que lleva ese título.

Es triste –diría Ortega y Gasset– “hacerse gente” y vivir en perpetua estafa de sí mismo.

### 3.7. Crisis aguda de la ética

“La gran sensibilidad que el hombre contemporáneo muestra por la historicidad y la cultura, lleva a algunos a *dudar de la inmutabilidad de la misma ley natural* y, por tanto, a dudar de la existencia de normas objetivas de moralidad válidas para todos los hombres de ayer, de hoy y de mañana”<sup>17</sup>. Para muchos posmodernos no hay valores absolutos, sino sólo conocimientos parciales, inciertos, transitorios..., migajas o fragmentos de verdad.

Si sólo queda en pie un pluralismo de innumerables pequeños valores, caemos en el *relativismo* y el *escepticismo* en todos los órdenes de la vida. Y si para decidimos no partimos de la verdad sobre el bien y el mal sino de una opinión subjetiva y mudable o, incluso, de un interés egoísta y caprichoso... ¡se acabo la moral! Si desaparece “toda referencia a valores comunes, entramos en las arenas movedizas de un relativismo absoluto”<sup>18</sup>. En semejante

<sup>16</sup> B. F. SKINNER, *Más allá de la libertad y de la dignidad*, Barcelona 1977, pág. 265.

<sup>17</sup> JUAN PABLO II, encíclica *Veritatis splendor*, 1993, n. 53.

<sup>18</sup> *Ibid.*, n. 20.

clima espiritual la ética pierde su fundamento; no existen criterios morales valederos, que valgan en sí y por sí mismos, que tengan alcance universal.

Y ésta es la posición de la Posmodernidad Anivelcomunitario –dice Habermas– sólo podemos llegar a “consensos sociales blandos”, *acuerdos mínimos, temporales, por intereses prácticos*. Sólo cabe una ética exangüe, débil, sin defensa alguna. Las “sociedades posmoralistas –piensa Lipovetsky– sólo acatan “normas indoloras”, acciones interesadas, “compromisos razonables” adaptados a las circunstancias y a los hombres “tal como son”<sup>19</sup>.

### **3.8. Hiperindividualismo hedonista, consumista, inmediatista**

El vacío nihilista de sentido y de valores desencadena la cultura del “tener”, la civilización del “consumo” y promueve una forma hedonista de concebir y de vivir la vida. Crea un nuevo “estilo de vida”, un estilo individualista en que cada cual inventa su ética impulsada y orientada por el principio del placer, sin otra norma que “su” libertad; una ética egocéntrica, en que los demás no cuentan: cada cual mira por sí.

La libertad consiste en no renunciar a nada. ¡Y hay donde escoger!

El mundo ofrece hoy un abanico de infinitas posibilidades. La tv por cable, p. ej., permite ya en Estados Unidos elegir entre unas cien cadenas especializadas, sin contar los programas “a petición”. Y éste es sólo uno de infinitos mercados.

Esto puede llevar a una hipertrofia del “ego”, a un narcisismo individual o grupal. Si Prometeo era el espejo de la condición moderna, Narciso, del bracet con Dionisos, es el símbolo de nuestro tiempo: es el santo preferido<sup>20</sup>.

614

<sup>19</sup> G. LIPOVETSKY, *El crepúsculo del deber*, Anagrama, Barcelona 1994, passim.

<sup>20</sup> Narciso es el héroe aquel de la leyenda que se espejó en el lago y quedó embobado de su propia pinta..., y acabó cayendo al agua.

El YO pasa a ser el ombligo del mundo.

Como somos viajeros sin brújula y no hay metas objetivas a las que podamos llegar, la existencia del posmoderno acaba siendo inmediateista: vivir al minuto, intensamente, sin tragedias ni apocalipsis; vivir lo cotidiano, lo efímero, anestesiarse con lo superficial. Es el *carpe diem* de Horacio: "Aprovecha el momento presente". Culto al deseo y a su satisfacción inmediata. ¡Se vive una sola vez!

Y a lo que venga: ayer el yoga y el zen, hoy el alcohol y la droga, mañana el aeróbic y la reencarnación... Lo decisivo es vivir "aquí y ahora", realizando una "aritmética de los placeres", es decir, dosificando los placeres en tal forma que se le obtenga a la vida el máximo de placer con el mínimo de dolor. Ya lo había dicho Jeremías Bentham.

Es natural que en semejante contexto aflore en el individuo la "náusea", ese asco abominable y metafísico de que hablaba Sartre: un vacío absoluto que lleva al borde del suicidio.

### **3.9. ¡Nada de compromisos definitivos!**

El relativismo de la Posmodernidad y el subjetivismo, incapaces de armonizar el "yo" y la "entrega", impiden todo compromiso serio; sólo admiten "consensos blandos".

El relativismo va gestando la aparición del *Joven "light"*, un personaje frívolo, superficial, descafeinado –como diría Enrique Rojas–, un sujeto materialista cuya biografía se concentra en cuatro capítulos: "hedonismo - consumismo - permisividad - relatividad"; un joven que se parece mucho a los "productos *light* de nuestros días: comidas sin calorías, cerveza sin alcohol, azúcar sin glucosa, tabaco sin nicotina... mantequilla sin grasa"; en una palabra, un hombre superficial, sin sustancia, sin contenidos, sin valores, lleno quizás de cosas, pero vacío de ideales; un joven incapaz de hacer una "opción fundamental" que le confiera unidad, sentido y validez a su existencia; incapaz de asumir un compromiso con realidades que trasciendan la propia esfera

personal: esto sucede en el matrimonio, en la vida religiosa y en cualquier profesión...; sólo aguanta "vinculaciones *light*"<sup>21</sup>.

Aun en la edad adulta ese hombre será un perpetuo adolescente que se comportará como si hubiera sido creado para vivir de bagatelas.

Si usted es rico, gana mucho dinero, ¡basta ya!: tiene las mejores cartas de presentación para entrar en un ambiente "light".

### **3.10. Diversos enfoques de la posmodernidad**

No todos emiten el mismo juicio ante el fenómeno de la Posmodernidad. Hay diversos enfoques.

Lyotard y Vattimo, por ejemplo, piensan que el proyecto moderno está agotado y la nueva cultura se impone.

Otros, en pos de Habermas, sólo aceptan el fracaso parcial de la modernidad, considerándola "proyecto inacabado". Con sólo rectificar su rumbo llegará a buen puerto. Hay que salvar lo positivo y humanizante de la Modernidad.

No faltan quienes la consideran una moda más o, peor, una estupidez para uso y consumo de los pesimistas fracasados de alguna revuelta estudiantil. Éstos suelen ser los que sienten nostalgias por el mundo de las estructuras "inamovibles y seguras" y propugnan, incluso, una vuelta a la antigüedad clásica.

Carlos Díaz, Profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, dice, entre otras apreciaciones, que Modernidad y Posmodernidad son "el mismo perro con distinto collar". La Posmodernidad -añade- es la forma actual que ha adoptado la Modernidad: ambas tienden por igual al consumismo

<sup>21</sup> E. ROJAS, *El hombre light*, ed. Planeta, Buenos Aires 1955, pág. 14.

y al placer, y revelan el olvido de la memoria histórica cristiana<sup>22</sup>.

Lo cierto es que la época moderna siempre coexistió con la crítica de la época moderna. Mucho antes de que el concepto de Posmodernidad se convirtiera en “paradigma” de análisis cultural, ya Romano Guardini había desentrañado las debilidades de la concepción moderna de la vida y del ser humano. Se ha vuelto a publicar su libro “El fin de la Modernidad”. Su pensamiento sigue siendo de palpitante actualidad.

### **3.1 1. La posmodernidad en América Latina**

a. En América Latina muchos países que están dando los primeros pasos en el proceso de “modernización”, ya tienen que afrontar “la Tercera Ola” que ya moja nuestras playas: la ola industrial y posmoderna.

¿La causa? Señalamos una: nuestros pueblos importan más de lo que exportan. Al importar la tecnología del Primer Mundo, reciben, con la importación, el impacto del movimiento posmoderno, por lo menos en las grandes ciudades.

La Posmodernidad, allí, no se introduce como filosofía sino como una “moda”, gracias a los medios de comunicación social. Constituye una amenaza para las culturas nacionales y sus núcleos ético-míticos y acaba por minar el sentido comunitario, tan vivo en los pueblos indígenas.

Somos posmodernos sin saberlo..., artesanales, pero posmodernos.

b. Cuando las telecomunicaciones y los transportes conducen a la globalización, se acaban las fronteras protectoras y se infiltra

<sup>22</sup> Citado por MONS. R. SURINACH, en *La posmodernidad: su incidencia en la educación Aibonitto*, Puerto Rico 24-IX 1993, págs. 13-15.

el capitalismo mundial transnacional, contra el cual poco pueden las masas oprimidas y los mismos economistas del Tercer Mundo.

El neoliberalismo todo lo subordina al mercado: la vida de las personas, el funcionamiento de las sociedades y la política de los gobiernos. Los Estados pasan a ser satélites del mercado, convertido en un absoluto.

Cuando el crecimiento sea voluminoso -dicen algunos- se dará de lo que sobra a los desheredados de la fortuna... Por lo visto olvidan el poder del egoísmo.

Habrá que ir a los pobres, pero no olvidar las "élites": recristianizar los medios universitarios, la gente de prensa, de radio, de tv, creando, sobre todo, nuevos movimientos apostólicos de laicos cristianos.

### **3.12. En la posmodernidad, ¿se ha vuelto a lo sagrado?**

Como la Posmodernidad, al decir de Vattimo es un "pensamiento débil", no orientado hacia el origen y el fundamento, sino a lo próximo, Dios -causa primera- debiera desaparecer del horizonte como una hipótesis inútil y engañosa. "Dios ha muerto -exclama Lipovetsky- las grandes finalidades se apagan, pero a nadie le importa un bledo: ésta es la alegre novedad"<sup>23</sup>.

Los posmodernos coherentes abandonan la búsqueda del "sentido global", "viven perfectamente instalados en la finitud", como decía de los españoles Tierno Galván<sup>24</sup>.

Sin embargo sucede que "el frío programador de la computadora se hace místico en sus horas libres"<sup>25</sup>. *La Modernidad y la Posmodernidad no han destruido la religión*. Pero hoy se

618

<sup>23</sup> G. LIPOVETSKY, *La era del vacío*, op. cit., pág. 36.

<sup>24</sup> E. TIERNO GALVÁN, *¿Qué es ser agnóstico?*, Tecnos, Madrid 1976, pág. 15.

<sup>25</sup> L. GONZÁLEZ CARVAJAL, *Educación en un mundo posmoderno*, *Selecciones de Teología* 1993, n. 128, pág. 246.

vive al margen de las grandes religiones institucionalizadas. En su lugar han proliferado movimientos religiosos y para-religiosos de todo tipo. Asistimos al “boom” del *esoterismo* que atrae a los incautos.

“Se generaliza el mundo de la magia (...), crece la fe en los horóscopos, aumenta el número de personas que acuden a las consultas de magos/as, echadores/as de cartas, y a quienes leen las manos. No faltan las sesiones de satanismo y los cultos esotéricos”<sup>26</sup>.

A manera de reacción surgen, entre los católicos y los “evangélicos” brotes de fundamentalismos que rechazan toda hermenéutica y se aferran a la letra hasta llegar a la “Bibliolatría”.

Sobre este vago retorno a lo sagrado volveremos enseguida.

### **3. La “Nueva Era” (*New Age*). Utopía de la posmodernidad**

La esperada muerte de la religión no se ha producido, por más que ya estuviera diagnosticada y anunciada desde Feuerbach, Marx y Nietzsche, y por más que se haya dudado (con razón) de la fe infantil y no ilustrada de la gente<sup>27</sup>.

Lástima que la gente posmoderna se deja fácilmente atrapar por la que pretende ser la única y englobante religión de esta Nueva Humanidad que está entrando en la zona de influencia de Acuario, el próximo signo zodiacal... Por eso es conveniente que tratemos de descubrir el verdadero rostro de este nuevo “paradigma”: un nuevo marco de comprensión de toda la realidad.

619

<sup>26</sup> J.J. TAMAYO, El retorno de los dioses y de las diosas, *Razón y Fe*, septiembre-octubre de 1995, pág. 204.

<sup>27</sup> H. KÜNG, *Teología para la Posmodernidad*, Alianza, Madrid 1989, pág. 19.

1. La *New Age*, la “Nueva Era”(N.E.) es un fenómeno cultural que comenzó en California, en la década del 50. Su despegue decisivo se debe a Marilyn Ferguson, que en 1980 publicó “La conspiración de Acuario”, un *best seller* que vendió 500.000 ejemplares. Hoy ya ocupa el 30% del mercado editorial<sup>28</sup>.

Este movimiento plural “que no tiene nombre” –como gusta calificarlo Marilyn– es una enorme red (*network of light*) en que entran individuos, grupos, instituciones, religiones, etc. Todos marchan en pos de una utopía: la de un mundo nuevo de armonía, de fraternidad, de paz...; una era más feliz que la actual, preanunciada por el signo zodiacal al que se va aproximando nuestro sol; la *Era de Acuario*, la figura del “Aguador” que apagará, por fin, la antigua sed espiritual del hombre.

En la Modernidad se había sacralizado la Razón, la Ciencia, la Técnica. Ahora, que esos sustitutos de “lo divino” se han desacralizado, se ha producido en el hombre posmoderno un vacío, que intenta llenar con una mirada nostálgica al Oriente, o con una Mística que pretende apoyarse en la física actual, siguiendo las especulaciones del físico Fritjof Capra, que se ha convertido en Profeta de la “Nueva Era”.

2. El fracaso de la Modernidad reconocido por el hombre posmoderno (dos guerras mundiales, el “holocausto”, el desastre ecológico...) lo atribuyen los nuevaeristas al hecho de que el mundo no ha comprendido la *unidad de todo*. Es lo que opina Fritjof Capra.

Ha llegado la hora de entender que todo es uno: materia, energía, espíritu... Todo se reduce a vibraciones en distintas frecuencias, todo está sujeto a las mismas leyes. ¿Qué es el hombre? Un núcleo de energía. Dios mismo ¿qué es?: Dios es la dinámica autoorganizadora del cosmos, la suma de las leyes y las fuerzas de la naturaleza. No es trascendente, distinto, sino que es immanente al Universo. Y, por supuesto, no es creador: “el universo se organiza

<sup>28</sup> F. DE VOS, *Los desafíos de la New Age y la Era de Aquarius*, Bonum, Buenos Aires 1992, págs. 8 y 68.



a sí mismo y, por tanto, también es autocreador”<sup>29</sup>. Esto es lo que, yendo más allá de su método, nos dice F. Capra.

A estas conclusiones no se llega por la razón científica o filosófica, sino por la experiencia, la meditación, la teosofía, el ocultismo, el esoterismo, el “channelin” (relación con extraterrestres, con personajes del Tíbet o con difuntos célebres...).

Sin ir tan lejos, con técnicas adecuadas podemos entrar en nosotros mismos y descubrir que *nuestro “yo profundo” es Dios*. No tenemos que buscar fuera cuando tenemos todas las claves en el interior de nosotros mismos.

3. Como vemos, en la N.E. desaparece la Religión y todo se diluye en una “sacralidad cósmica”. Hay “otro mundo”, sí, pero está “en éste”. Domina en la N.E. la idea de totalidad, de globalidad: el “holismo”, una imagen holográfica del universo.

Tenemos que ampliar nuestra conciencia, hacerla transpersonal y cósmica, hasta poder decir: “Yo soy el Universo: soy la Mente universal”. El cristianismo no ha comprendido la unidad de todo: que todo está en cada uno y cada uno está en todo... Y así ha separado Dios del hombre, el cuerpo del alma, el cielo de la tierra: todo quedó fragmentado. Para remediarlo proponen una religión única ante la insuficiencia, el desencanto y el fracaso de las ya existentes; una religión única en que el hombre tome conciencia del Dios que lleva dentro<sup>30</sup>.

En el contenedor de la N.E., entonces, todo cabe. Es un sincretismo caótico, un Panteón, un museo de todos los dioses y todas las creencias. El “dios” de la N.E. es tan poliformo que, incluso, puede ser demoníaco. No preocupan las contradicciones: todo es verdadero “contal de que te haga bien”.

---

<sup>29</sup> F. CAPRA y D. STEINDL-RAST, *Pertenecer al Universo*, Planeta, Buenos Aires 1993, págs. 147 y 149. Diálogo entre un físico y dos monjes.

<sup>30</sup> Cf. J. C. GIL y J. A. NISTAL, “New Age”. *Una religiosidad desconcertante*, Herder, Barcelona 1994, págs. 66-67.



Los temas fundamentales del Cristianismo son reinterpretaciones, disueltos, aguados..., para orientar el agua hacia el río que avanza incontenible bajo la “seducción de Acuario”. *Jesús* no es más que una “energía” que se reencarnó en Buda, en Mani, en Mahoma... y volverá a reencarnarse para ser el Instructor Mundial de la N.E. Nos enseñará, en síntesis, que “el hombre puede salvarse solo”. Es cierto, podrá el hombre dar un mal paso, un “karma”, pero se irá liberando a través de sucesivas reencarnaciones, hasta fundirse con la Madre Tierra, la gaia, que es “el mayor sistema vivo que los científicos acuerda que existe”<sup>31</sup> una red armónica de relaciones dinámicas.

4. Ya lo había comprobado Mircea Eliade: “Cuando el hombre deja de creer en el verdadero Dios, es capaz de creer en cualquier cosa”<sup>32</sup>.

Así pues, a los desencantos y aspiraciones del hombre posmoderno, que pide a gritos razones para vivir y seguir esperando, la N.E. le promete un futurismo mesiánico secularizado, sin respaldo serio, hecho de “medias verdades”.

Al hambre de trascendencia de la humanidad insatisfecha y angustiada, le ofrece un supermercado bien provisto o, mejor, un restaurante con *self service*, donde cada uno elige en el orden que quiere y según su apetito, preparándose un menú “a la carta”

En ese restaurante se va a encontrar con un “cóctel”, un guiso, sazonado por una mezcla desconcertante de parapsicología de datos científicos, de creencias astrológicas, de terapias psicofísicas... y de las más atractivas fantasías orientales. Al llegar a los postres le ofrecerán defensas y “seguridades” encarnadas en cristales, pirámides, talismanes, herraduras de los siete clavos y pulseras biomagnéticas...

<sup>31</sup> F. CAPRA y D. STEINDL-RAST, *op. cit.*, pág. 108.

<sup>32</sup> Cit. por R. BERZOSA MARTÍNEZ, El porqué del regreso de los ángeles, en *rev. Vida Nueva*, 5-VIII-1995, pág. 26.

No hay duda que la N.E. incluye muchas “medias verdades”; pero sumando “medias verdades, ¿se obtiene la verdad?

### La “Nueva Era”. Elementos básicos

1. La N.E. es como una red de ideas que predica el fin de la Era Cristiana y el comienzo de una Era en que todos los pueblos, culturas y religiones de la tierra se unificarán: ¡La Era de Acuario!

2. Básicamente, la N.E. pretende mezclar astrología, sectarismo, supersticiones, gnosis, fragmentos de psicología, espiritismo, ufología (ovnis), cultura religiosa oriental (panteísmo, reencarnación)... y algo de Cristianismo. En fin, *sincretismo* puro, incompatible con las verdades de la Fe Cristiana.

3. Sus nombres son muchos: *New Age*, Conspiración Acuariana, Era de Acuario, Nuevo Orden Internacional, Nueva Conciencia, etc.

4. Uno de los principales fundamentos de la N.E. es el *holismo*: unificarlo todo, personas y cosas, incluso Dios que, para la N.E., es una energía más, impersonal... que está en todos y en todo.

5. Los acuarianos esperan un *mesías* que inaugure oficialmente la N.E.: se le llama Avatar, Ungido, Instructor del Mundo, etc.

6. La *teosofía* del siglo pasado, madre de la N.E., defiende la unificación de las religiones a partir de la convicción de que todas ellas tienen verdades comunes.

7. La *difusión* de la N.E. utiliza símbolos, más que lenguaje conceptual. Los modernos medios de comunicación social se encargan de propagarla.

8. La N.E. pretende responder al *perfeccionamiento del yo* y satisfacer las necesidades subjetivas (de fondo emocional) de la persona y del pequeño grupo de “iniciados”.

9. La autopurificación por medio de sucesivas *reencarnaciones*, es incompatible con la salvación que Jesús nos ofrece gratuitamente mediante el bautismo y la adhesión de fe.

10. La gran herejía de la N.E. es la *autorredención*: el hombre puede salvarse solo, con su propio esfuerzo humano.

## **4. Educar y evangelizar en la posmodernidad para un trabajo grupal ????**

### **1. Valores y contravalores de la posmodernidad**

#### **Valores de la posmodernidad**

1. Favorece la apertura al mundo, a la “aldea planetaria”.
2. Nos invita a buscar la verdad conjuntamente con otras personas, con otras culturas, con otras “cosmovisiones”.
3. Crea un clima de tolerancia y respeto por los que profesan ideologías y religiones distintas.
4. Les interesa la “ortopraxis” más que la “ortodoxia”; no quieren maestros sino testigos.
5. Valoriza la vida, la naturaleza (¡conciencia ecológica!).
6. Critica los “grandes relatos” que degeneraron en ideologías de derecha y de izquierda que, con la promesa del futuro desvalorizaron el presente, hasta hacerlo insoportable.
7. La Posmodernidad, superando el dualismo neoplatónico que acentuaba lo intelectual, ha revalorizado lo sensible y afectivo y sus expresiones culturales y religiosas.
8. Lleva a una mayor personalización de la moral (valoriza la conciencia).

9. Acentúa el “feminismo”, que comenzó en la Modernidad.

10. Posibilita la comunicación, no tanto con el lenguaje lógico, abstracto, cuanto con la imagen, el sonido, el movimiento.

### **Contravalores de la posmodernidad**

1. Los fracasos de la Modernidad han llevado a una profunda desconfianza de la razón y a un profundo desencanto frente a los ideales no realizados por la Modernidad.

2. La crisis de la razón ha minado el campo de la Ontología; ya no hay principios firmes... Agnosticismo, eclecticismo.

3. Como no hay “principios” ni valores absolutos, entró en crisis la ética:

- a. En lo personal: individualismo, hedonismo...
- b. En lo social: solo “consensos sociales blandos”.

4. En la Posmodernidad se rehuyen los compromisos definitivos, se pierde el sentido de pertenencia a realidades que trascienden la esfera personal.

5. Por encima de la razón y de la lógica, se sobrevalora demasiado (?) la afectividad, los sentimientos, las emociones.

6. Se consideran las ideologías, las utopías, las “Cosmovisiones” (tb. la cristiana) como “grandes relatos” engañosos.

7. El positivismo desencadena la cultura del “tener”, la “civilización del consumo” y lleva al terrenismo: ateísmo puro (práctico).

## **2. Cuestionario**

Es evidente que vivimos en una época de cambios o, mejor, en un cambio de época. Son momentos de *crisis*, pero también momentos de *gracia*. Para educar, hoy como ayer, hay que proponer ideales.

¿Qué es un ideal? Es una *idea* grande encarnada en una pasión.

Hoy se necesitan voluntades firmes puestas al servicio de convicciones profundas. Se trata, nada menos, que de ver claro y ser fuertes. Esto supone una inteligencia entrenada en el *raciocinio* y una voluntad entrenada en el *autodominio*.

El siglo XXI nos desafía.

1. Dado el predominio de la *sensibilidad* y el sentimiento sobre la *racionalidad* y el intelecto, y teniendo en cuenta el influjo de los "mass-media" con su chorro inclemente de imágenes,

\* ¿Qué camino seguir para salvar en los alumnos el *raciocinio* lógico, para que no pierdan la capacidad de *pensar* y para que no dejen de *leer* –entendiéndolo– la palabra escrita?

2. Enrique Rojas, en "El hombre light" (Una vida sin valores), dice que la tv "produce seres humanos robotizados, pasivos, acrílicos y, lo que es más grave, sin inquietudes culturales"...

\* ¿Qué hacer para que los jóvenes aprendan a *distanciarse críticamente* de la pantalla y no acaben víctimas de la TV, de los videoclubs, de los juegos electrónicos..., del mundo de la imagen?

3. Los jóvenes "posmodernos" caen fácilmente en el hedonismo, el narcisismo, el individualismo egocéntrico...

\* ¿Cómo ayudarles a que alcancen una progresiva *madurez afectiva*? ¿No habrá que capacitarlos para asumir un compromiso social y para mantenerse fieles a lo prometido? (¿Voluntariado social?)

626

4. La posmodernidad trivial (light) que arrastra a los jóvenes al desencanto, a la desgana, al consumismo y a la evasión...,

\* ¿no nos exige que les presentemos valores, ideales por los cuales valga la pena "quemar la vida"?



\* Bastará que conozcan teóricamente esos valores; o hace falta algo más? ¿Es cierto que “se educa, casi sin querer, viviendo”?

5. La conciencia científicista sabe únicamente “cómo hacer algo”, pero ignora si debe hacerlo o evitarlo; piensa, incluso, que todo lo que *técnicamente* se puede hacer es *lícito* hacerlo.

\* ¿Qué piensas de esta “neutralidad científica”? ¿Cómo soldar la ruptura entre la técnica y la ética?

6. Sexo y violencia -lo *erótico* y lo *agresivo*- parecen dos requisitos indispensables para promover el interés televisivo.

\* ¿Qué diferencia hay entre lo “erótico” y lo pornográfico? ¿Cómo enfrentar lo uno y lo otro?

7. Existe una indignación general creciente ante la *corrupción* de políticos, empresarios, narcotraficantes, etc.

\* Los posmodernos dicen que para salvar la convivencia basta el “pensamiento débil”: “acuerdos mínimos por intereses prácticos”... ¿Te parece válida esta solución?

8. “La gran sensibilidad que el hombre de hoy muestra por la historicidad y la cultura lleva a algunos (...) a dudar de la existencia de *normas objetivas de moralidad* válidas para todos los hombres de ayer, de hoy y de mañana” (Encíclica *Veritatis Splendor*, 53).

\* ¿Cómo enfrentar este *relativismo* absoluto que nos amenaza?

9. “Para el creyente del siglo xxi Dios resultará inútil e indispensable: *inútil* para resolver los problemas científicos, *indispensable* para dar un sentido a la vida” (Jean Pierre Jossua).

\* ¿Qué dices del adjetivo “inútil”? Júzgalo a la luz de la “secularidad”.

10. “Si Dios no existe todo está permitido” –dijo Dostoievsky.



\* En el terreno de la Ética, ¿habrá que permanecer en lo penúltimo... o avanzar al fundamento último del "tú debes"?

\* Una educación exclusiva y obligatoriamente "laicista", ¿respeto la libertad?; se puede llamar *neutral*?

11. En el *Neoliberalismo* los individuos, las organizaciones y el mismo Estado, pasan a ser satélites del mercado, cuyas leyes son la competición la antisolidaridad.

\* Los que optamos por los pobres, ¿no debiéramos formar comunidades que logren presionar desde "la base" y crear espacios de vida para los excluidos del "sistema"?

12. Los jóvenes asimilan rápidamente los "modelos culturales" que flotan en el ambiente. Esto los distancia siempre más de los adultos. Los padres se convierten cada vez más en "abuelos de sus hijos". Cada día hay más "niños huérfanos" con "padres vivos"...

\* ¿Cómo acortar esas distancias crecientes y hacer posible el diálogo entre las generaciones?

## **5. Educar y evangelizar en la "Nueva Era"**

### **1. Valores y contravalores de la N.E.**

#### **Valores de la "Nueva Era"**

1. Critica el racionalismo secularista, porque –a juicio de los nuevaeristas– reprime las necesidades espirituales.

2. Entiende la vivencia religiosa como experiencia vital, y pone la mística por encima de cualquier código moral.

3. Impulsa a cultivar valores..., como la justicia, la fraternidad, la armonía, la tolerancia, la paz...

4. Nos invita a ver la Naturaleza con ojos poéticos, y no desde un tablero de controles electrónicos.

5. Mentaliza para salvar el “medio ambiente”, el ecosistema.

6. Insiste en la necesidad de una vida física y psicológicamente sana, y en el desarrollo de muchas potencialidades inexploradas.

7. Su versión secularizada de la “esperanza cristiana” nos obliga a insistir, por reacción, en la auténtica escatología cristiana.

### **Contravalores de la “Nueva Era”**

1. Sostiene un “monismo” que todo lo convierte en energía..., hasta el mismo Dios. Sin embargo, ¿puede ser llamado “panteísmo”?

2. Utiliza la ciencia atómica actual como base de su “cosmovisión”.

3. Piensa que la marcha de la Historia está comandada por la Astronomía.

4. Diluye a Cristo en el Cosmos: niega su personalidad y su divinidad.

5. Ataca las religiones históricas, tachándolas de dogmáticas; sólo rescata las doctrinas místicas, esotéricas, teosóficas...

6. No es una religión, sino una espiritualidad confusa, relativista y sincretista (mezcla de religión, filosofía, ciencia, etc.).

7. Niega el papel de la razón: “lo absoluto no se puede creer, sino experimentar”.

8. Dicen que el Cristianismo fue un paso imperfecto hacia la religiosidad de Acuario.

9. Se apropia de temas cristianos fundamentales, los reinterpreta, y los diluye... para llevar el agua a su molino.

10. Desconoce la Gracia. El hombre –dicen– puede salvarse solo. La Nueva Era nos promete “ser como dioses”. (Optimismo ingenuo).

11. La “redención” consiste en deshacerse, liberarse del “yo” y sumergirse en el todo.

12. Sustituye la Resurrección por la “reencarnación purificadora”.

13. En fin, una religión (?) “al aire libre”, sin Credo, sin Iglesia, sin instituciones, sin compromisos.

## 2. Cuestionario

Son muchas las matrices actuales donde se fragua y se expresa el modo de pensar y sentir de nuestros días. Una de ella es la *New Age*.

Hay que analizar las necesidades que empujan a la gente a refugiarse en la “Nueva Era” (N.E.) y hallar una *respuesta cristiana*.

El Concilio Vaticano II (*Gaudium et spes*, n.º 22) nos sugiere que el Espíritu Santo también obra en la mentalidad de la N.E., como en todo hombre de buena voluntad. Trataremos de discernir lo bueno y lo malo de esta Cosmovisión.

1. La N.E. nos introduce en una nebulosa *esotérica* (= doctrinas ocultas para iniciados). Muchos, hoy, se entusiasman con Nostradamus, con Allan Kardec, con los horóscopos, con la reencarnación, etc.

\* ¿Qué nos indica este *religiosismo vago* y relativista de la N.E., poblado de “morales”, de ideologías y de misticismo?

\* ¿Estará ausente el Espíritu Santo de esa insaciable sed de *trascendencia*, ese deseo de hallarle un “sentido” a la existencia, que sigue vivo entre los hombres?



2. Se dice que la N.E. es una nueva cosmovisión, un nuevo “paradigma”, un modo general de conocer de interpretar la realidad, la mentalidad propia de un determinado período histórico-cultural.

\* ¿Qué *elementos positivos* podemos aprovechar de la Cosmovisión que ha puesto en marcha la N.E.?

\* ¿Cuáles son las *ideas más peligrosas* que van esparciendo los corifeos de la N.E.?

3. Los nuevaeristas dicen: “Yo y el Mundo somos *una sola realidad*, un todo unitario”.

\* ¿A qué se debe esta afirmación? ¿Tiene algo de verdad?

4. El hombre, gracias a los “mass media”, se encuentra hoy frente a un abanico de *propuestas religiosas*, fuertemente emotivas y exóticas (budismo, hinduismo, etc.). Se abrió el panorama del *encuentro entre las religiones*.

\* Leemos en Mc 8,40: “El que no está contra nosotros, está con nosotros? Según esto, el cristiano parece uno de tantos *creyentes*?”

\* Las otras religiones, ¿son también auténticos “caminos de salvación”?; ¿por qué sí o no?

5. Si el Cristianismo es algo más, ¿podemos seguir confesando y *anunciando a Cristo* como Salvador de la humanidad entera?

\* ¿Qué *actitud* adoptar?: ¿“proponer” el mensaje o tratar de “imponerlo”?

\* Sin caer en un *sincretismo* relativista, ¿podemos enriquecernos mutuamente en el *diálogo* con las otras religiones?

6. Hay muchos que dicen: “¡Deje de fastidiarme con cursillos y conferencias! A mí me basta y sobra con *la fe del carbonero*.”

\* ¿Será suficiente para los jóvenes posmodernos y nuevaeristas el Catecismo de Primera Comunión?



\* ¿Le parece inútil que el cristiano de hoy sepa por qué es cristiano y no budista, por qué es católico y no protestante?

7. Muchos “hacen de cristianos” con ocasión de matrimonios y funerales; otros, bajo el impacto de grandes desgracias o de supuestas apariciones o hechos milagrosos...

\* ¿Saben éstos que el Bautismo *inaugura una misión* al servicio del Reino de Dios... o se forjaron una Iglesia de descanso para gente jubilada?

\* Por qué la *fuerza de cohesión* de la Iglesia se ha debilitado? ¿No habrá que corregir ese cristianismo doméstico, masificado, individualista y anónimo de los “fieles” en general?; ¿con qué método?

8. La N.E. acentúa la importancia de la “experiencia religiosa”, del elemento *místico*: acentúa lo emocional e intuitivo.

\* ¿Habrá que ir más allá de una *religiosidad fría* y racionalista? Está bien Santo Tomás de Aquino; pero ¿y San Francisco de Asís?

\* ¿Qué piensa usted de los movimientos carismáticos, de los “talleres de oración”, de los “encuentros matrimoniales”, etc.?

9. La *conciencia* es una realidad dinámica, que crece y se desarrolla...; en una palabra: es “*educable*”. Hoy más que ayer hay que ser capaces de discernir las nuevas situaciones de la vida moral.

\* ¿Cómo ayudar a los educandos a que se formen la conciencia y no se vuelvan moralmente ciegos?

10. San Pablo, *antes* de hablar en el Areópago de Atenas, escuchó las inquietudes de los atenienses, leyó sus poetas, recorrió sus templos y sus altares.

Comenzó *luego* a hablarles del Dios desconocido, para concluir anunciando el misterio de la Resurrección de Jesús.

\* ¿Qué nos insinúan estas *actitudes pedagógicas* de Pablo?  
¿Cómo afrontar los nuevos Areópagos?

## 6. Bibliografía

(Cito únicamente algunas obras que considero útiles para los Agentes de Pastoral).

- R BERGERON; A. BOUCHARD; P. PELLETIER, *La Nueva Era cuestionada*, San Pablo, Buenos Aires 1993.
- R. BOSCA, *New Age*, Atlántida, Buenos Aires 1993.
- J. COLOMER, Postmodernidad, fe cristiana y vida religiosa, en rev. *Sal Terrae*, mayo de 1991.
- B. DANEELS, *Cristo o Acuario*, Carta Pastoral del Arz. de Malines, Bruselas 1990. Cfr. rev. *Criterio*, Buenos Aires, 27-vi-1991.
- M. FERGUSON, *La conspiración de Acuario*, Troquel, Buenos Aires 1991.
- B. FRANK, *Diccionario de la Nueva Era*, Verbo Divino, Estella 1994.
- E. GERVILLA, *Postmodernidad y educación*, Dykinson, Madrid 1993.
- J. C. GIL - J. A. NISTAL, *New Age. Una religiosidad desconcertante*, Herder, Barcelona 1994.
- L. GONZÁLEZ CARVAJAL, *Ideas y creencias del hombre actual*, Sal Terrae, Santander 1992.
- J. HABERMAS, *Modernidad y postmodernidad*, Alianza, Madrid, 1988.
- M. KEHL, *Nueva Era frente al Cristianismo*, Herder, Barcelona, 1990.
- H. KÜNG, *Teología para la postmodernidad*, Alianza, Madrid, 1989.
- G. LIPOVETSKY, *La era del vacío. Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona, 1988.
- G. LIPOVETSKY, *El crepúsculo del deber*, Anagrama, Barcelona, 1994.
- J. F. LYOTARD, *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid, 1986.
- C. MACCARI, *La New Age di fronte alla fede cristiana*, L.D.C., Turín, 1994.

- J. M. MARDONES, *Postmodernidad y Cristianismo. El desafío del fragmento*, Sal Terrae, Santander 1988.
- E. ROJAS, *El hombre "light". Una vida sin valores*, Temas de hoy, Madrid 1992.
- C. SARRIAS, *La "Nueva Era" ¿Nueva Religión?*, Folletos P.P.C., Madrid 1992.
- L. TREVISAN, *Aquarius. La Nueva Era llegó*, Cristal, Buenos Aires, 1991.
- J. C. URREA VIERA, *"New Age". Visión histórico-doctrinal y principales desafíos*, CELAM, Bogotá, Colombia, 1996.
- G. VATTIMO, *El pensamiento débil*, Cátedra, Madrid, 1988.
- \_\_\_\_\_, *En torno a la postmodernidad*, Anthropos, Barcelona, 1990.
- Vv. AA. *Debates sobre modernidad y postmodernidad*, Editores Unidos, Nariz del Diablo, Quito, 1991.